Datos finales del yacimiento achelense de Portomaior. As Neves, Pontevedra.

Rosa Villar Quinteiro
Doctora en Historia. Especialidad Prehistoria y Arqueología.
rosavillarq@yahoo.es

Recibido o 15 de Setembro de 2010
Aceptado o 2 de Febreiro de 2011

RESUMEN
En el otoño de 2006, los movimientos de tierras con pala mecánica, sacan a la luz la existencia de un yacimiento paleolítico en el lugar de Porto Maior, en el Concello de As Neves (Pontevedra), en una formación sobre la terraza +24m del río Miño y estratificado en tres niveles. Realizado un informe valorativo de la afección y del valor de este depósito, la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia decide la preservación de este importante testigo ilustrativo sobre las sociedades cazadoras antiguas, mediante el tapado por enterramiento. Ahora ofrecemos los últimos resultados obtenidos en este trabajo.

Palabras clave
Paleolítico Inferior, secuencia estratigráfica, industria lítica, Galicia.

RÉSUMÉ
Pendant l'automne 2006, les travaux non contrôlés à l'endroit de Porto Maior, Pontevedra) mettent en lumière sur un nouveau site du Paléolithique inférieur à l'intérieur dune formation fluviatile sur la terrasse +24m du bas bassin du Miño. Depuis l'étude de valorisation du site, on décide la préservation de ce témoin sur le passage des anciennes sociétés chasseuses. Maintenant nous exposons les dernières informations récupérées à ce travail.

Mots clé
Paléolithique Inférieur, stratigraphie, terrasse fluviatile, outillages lithiques, Galice.

ANTECEDENTES

El yacimiento paleolítico de Porto Maior en terrenos de la Comunidad de Montes Vecinales en Mano Común de As Neves ya forma parte de la reciente investigación del Paleolítico Inferior gallego. Será Manuel Ledo, conocedor del lugar de Porto Maior, quien informa de que los trabajos descontrolados de una pala excavadora sacaron a la luz una indiscutible industria lítica tallada, en secuencia estratigráfica, muy cerca de una área catalogada con la clave GA36034064 por la presencia de hallazgos en superficie, de época Calcolítico – Bronce.

El yacimiento está emplazado en un sector donde el río Miño circula encajado en el macizo granítico (Fig. 1). En este tramo de recorrido sinuoso del Miño se han identificado 5 niveles de terraza fluvial, al margen de la llanura de inundación, a unas cotas relativas de: +20 m, +30/40 m, +50 m, +64 m y +75 m (Giles *et alii* 2000).

El informe valorativo previo permite contextualizar una secuencia estratigráfica de naturaleza fluvial predominante, desarrollada sobre la terraza de +24 m del río Miño y en la que se conservan tres niveles arqueológicos con restos industriales achelenses (Villar Quinteiro 2008; Villar Quinteiro, en prensa). Las conclusiones de dicho informe inciden en la situación de abierta exposición del depósito

Figura 1: Localización del yacimiento.

arqueológico a la erosión natural y las acciones de los furtivos, particularmente intensas al tratarse de un sitio conocido por ellos desde hace tiempo, como se desprende de la rápida desaparición de las piezas.

Vista la importancia del lugar, se plantea la necesidad de proteger el sitio, por lo que la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia adopta la solución de taparlo por enterramiento.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE ESTA INTERVENCIÓN

Los objetivos que se definieron en esta intervención fueron: proteger el yacimiento de los agentes erosivos y conservarlo para la futura investigación.

Para ello realizamos las siguientes acciones específicas: levantamiento topográfico de detalle antes y después de los trabajos, limpieza previa del perfil del yacimiento de tierras desprendidas y reposición de una situación semejante a la existente antes del espolio.

Por tanto, en la realización del proyecto se contemplaron diversas fases de trabajo que se desenvolvieron por este orden: limpieza de matorrales y tala de árboles necesaria para abrir espacio (Foto 1), retirada de los sedimentos caídos en la base del corte estratigráfico (Foto 2), levantamiento topográfico inicial, prospección de la superficie exterior, instalación del geo – textil, enterrado y levantamiento topográfico final.

Los trabajos de desbroce y tala de escasos elementos arbóreos resultan necesarios para abrir un espacio de maniobras del camión y la máquina que realizarán los movimientos de tierras.

En el transcurso de la limpieza manual de la ladera izquierda del yacimiento, se observaron piezas líticas talladas que fueron recogidas con la información estratigráfica correspondiente. Así, pudimos constatar que el depósito que contiene restos líticos paleolíticos se extendía a una superficie que excedía la formación del relleno del paleo-canal secundario donde fueron identificados. La dinámica de fuerte alteración antrópica sufrida por estos terrenos –construcción de la vía férrea antigua, apertura de pistas, eliminación de tierras y adaptación del suelo a nuevos usos– provocó profundas transformaciones de la superficie consistentes, las más aparentes, en la eliminación de suelo en el entorno del testigo que representa el yacimiento tal y como lo conocemos hoy; hasta

Foto 1: Aspecto general del lugar, con el perfil al fondo.

Foto 2: Derrumbe de sedimentos en la mitad izquierda del perfil

el punto de que la cota do suelo original está representada en la cima del yacimiento, siendo rebajada hasta -5 m por el contorno.

La limpieza del corte estratigráfico consistió en la retirada manual de sedimentos desprendidos por causas naturales (Foto 2), que fundamentalmente afectaron a la mitad izquierda del perfil en los niveles arqueológicos N-IV (marrón) –de escasa potencia en esta parte– y N-III (rojo). Hicimos un cribado en agua de este sedimento como test de presencia / ausencia de restos de pequeñas dimensiones, orgánicos o de talla. Los restos se recuperaron como procedentes de derrumbe.

Los resultados de la criba en agua fueron negativos en relación a la presencia de restos orgánicos, y moderados en relación a la recuperación de esquirlas u otros restos de talla de tamaño microlítico.

Para poder definir el contexto de las piezas aparecidas en la ladera izquierda, limpiamos una pequeña área de 2 m de ancho (Foto 4). Se verifica la presencia de la misma secuencia estratigráfica en acusado buzamiento hacia el centro, con piezas en N-III, que aquí muestra una matriz seca, fina y más suelta, menos arcillosa que en el interior del perfil. Este nivel conserva piezas masivas de tipo bifaz (Foto 3).

En la ladera derecha, la inspección visual de la superficie desbrozada permite apreciar la escasez de restos materiales, señalándose la ausencia de bifaces. Terminada la limpieza del perfil estratigráfico (Foto 4), pasamos a la instalación de geo – textil previa al enterrado del yacimiento. Finalmente se realizó el levantamiento topográfico final.

Para la contextualización de los restos líticos recuperados, recordemos los aspectos claves de interpretación del yacimiento.

Foto 3: Vista general de la zona limpia en la ladera izquierda. Las flechas señalan dos bifaces

Foto 4. Estado tras la limpieza, previo a la instalación del geo - textil

ESTRATIGRAFÍA DEL YACIMIENTO

El estudio del depósito de Porto Maior (Pérez-González et alii 2009) señala una secuencia estratigráfica de amplio desarrollo con dos unidades litoestratigráficas correspondientes a una terraza fluvial y sobre esta, una secuencia de abanico fluvial en la que se pueden diferenciar tres sub-secuencias, con restos industriales líticos en contacto estratigráfico en la unidad superior, planteando una situación contextual esperada por la investigación durante varias décadas (Fig. 2).

La terraza está formada por 2,5 m de gravas soportadas de composición principalmente cuarcítica con muy escasa matriz de arenas muy finas a medias y limo-arcillas. Las gravas están manchadas por oxidaciones de manganeso y presentan dos modas características de 2-5 cm y 8-12 cm, estando el centilo medido en el eje mayor del canto en 20 cm. El color dominante es el pardo amarillento (10YR5/6), seguido del pardo rojizo (5YR5/4). Sobre estos términos aluvionares de terraza se han diferenciado las siguientes sub-secuencias sedimentarias:

Secuencia Inferior:

Comienza con un depósito lag de grandes cantos imbricados, a los que siguen gravas con litologías mayoritarias de cuarcita y cuarzo, al igual que ocurre en el nivel de la terraza subyacente. También estas fácies son clasto-soportadas por una matriz arcillo-limosa con arenas medias a finas. Los clastos se presentan igualmente en dos modas de 2-5 cm y 14-18 cm, estando el centilo en 20 cm. Color amarillo pálido (2.5Y7/4) y oliva (5Y5/6). Espesor alrededor de 1m.

Sobre este depósito se encuentran 80 cm de matriz en alternancia de limo-arcilla con arenas medias a muy finas y al menos, de dos horizontes de gravas de unos 10 cm de potencia que se acuñan lateralmente, en tamaños medios de 2-5 cm, centilo de 20-22 cm. El color de los fangos arenosos es amarillento pálido como el Nivel I inferior y hay un color secundario rojo-amarillento (5YR5/6). A techo aparece erosionado por el nivel suprayacente. El contacto está marcado por una clara línea de material grueso, prácticamente horizontal, que representa un truncamiento en la secuencia, con presencia de clastos tamaño gravas, medianas y grandes. Contiene restos industriales en los horizontes de gravas acuñados

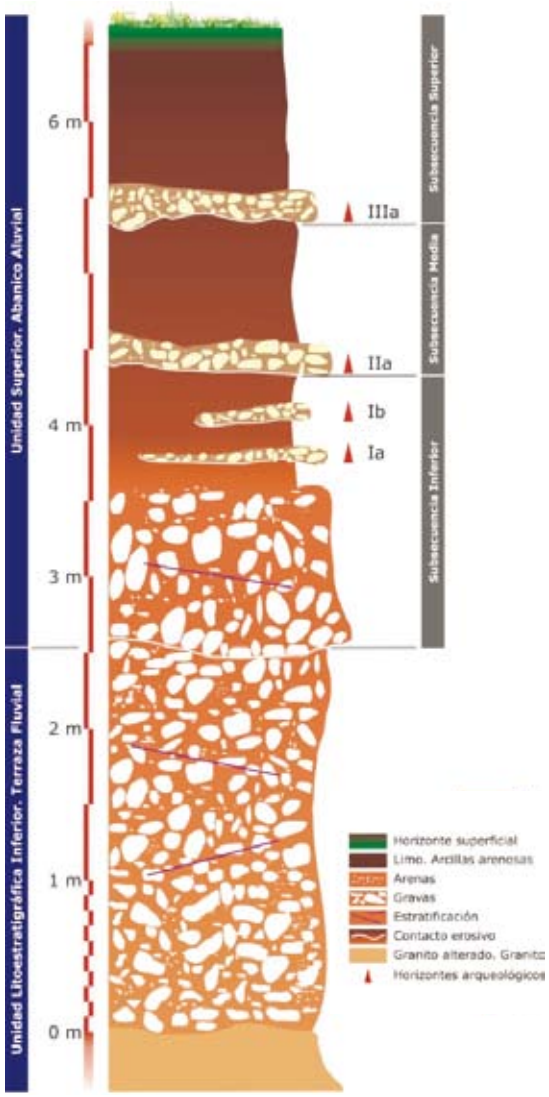

Figura 2. Secuencia estratigráfica

Ia y Ib, mientras que la matriz limo-arcillosa es estéril arqueológicamente.

Secuencia Media:

Se dispone erosivamente sobre los fangos arenosos precedentes y es un nivel de gravas heterométricas en una matriz arenosa media a muy fina, con limo-arcillas. Este nivel de fácies gruesas canalizadas –horizonte aluvial-, de origen lateral, contiene abundante industria lítica prehistórica. Su espesor es de unos 25-30 cm. A su techo se han depositado limo-arcillas con arenas finas-muy finas o medias a muy finas. El contacto con el nivel suprayacente de nuevo está marcado por un truncamiento representado por una línea horizontal de material grueso, arenas y gravas. Color amarillento rojizo (75YR6/8) y pardo fuerte (75YR5/6). Espesor de unos 85 cm. Se trata de sedimentos generados en ambientes de baja energía. Arqueológicamente fértil en el horizonte IIa de la base de esta secuencia.

Secuencia Superior:

Comienza con gravas heterométricas en una matriz areno-limo-arcillosa y un centilo que alcanza los 22 cm. Se observan surcos decimétricos que erosionan los fangos arenosos infrayacentes. Estas fácies canalizadas contienen industria lítica y su espesor es de unos 20-25 cm. A su techo y de abajo a arriba se sedimentaron limo-arcillas con arena fina y muy fina, y limo - arcillas masivas con porcentajes más altos de arena fina a muy fina. El color de esta fácies masiva de finos es amarillo parduzco (10YR6/6), espesor próximo a 1m. Arqueológicamente fértil en el tramo inicial constituyendo el horizonte IIIa.

A techo se encuentra un horizonte edáfico Ap con alto porcentaje de raíces y unos 30 cm de potencia.

La secuencia estratigráfica observada nos remite, al menos, a un medio fluvial en la base –terraza- propio de ambientes sedimentarios de relativa alta energía relacionado con ambientes sedimentarios de fácies de fondo de canal. Sobre los depósitos que la cubren, hay que indicar su carácter aluvionar pero de procedencia lateral. Asociado a estos depósitos encontramos las evidencias de ocupación humana relacionadas con episodios erosivos sobre los relieves próximos.

LOS RESTOS INDUSTRIALES RECUPERADOS.

En el transcurso de este trabajo se produjeron localizaciones de elementos de industria lítica tallada que constituyen un conjunto de 173 piezas procedentes de diversos contextos estratigráficos. Tabla 1.

ORIGEN	Nº	% RDT	% PR	% OTROS
Criba en agua (N-III/IV)	14	64	28	7
Nivel IV	54	67	21	11
Posible Nivel IV	15	61	25	14
Nivel III	52	62	30	7,5
Posible Nivel III	27	74	26	
Nivel I Terraza	1		100	
Superficie	10	70	30	
TOTAL RESTOS LÍTICOS	173			

El volumen de restos recuperados alude nuevamente a la importancia cuantitativa de los mismos en este yacimiento, si bien se mantiene un porcentaje moderado de restos de talla (RDT) o productos de la cadena operativa sin configurar. Realizados sobre cantos rodados, también están representadas otras materias primas líticas, como cuarzos o pórfido, de forma testimonial.

Los restos líticos recuperados del sedimento caído y cribado en agua constituyen un lote de 14 restos de talla y 20 esquirlas que no se computaron en el recuento general. Con un contexto inseguro, en general pueden atribuirse al N III rojo. Destacan sus reducidas dimensiones –no superan los 32mm–, predominan las lascas (64%) junto a la presencia de soportes de estructura laminar (14%) y algún fragmento de núcleo. Entre los útiles conformados por retoques, identificamos denticulados, algún dorso y truncadura, lo que significa el empleo del retoque abrupto. La longitud media de estos soportes es de 22mm.

El lote de piezas del N III rojo procede de la limpieza de la ladera izquierda en su cara exterior. Las materias primas utilizadas incluyen un pequeño porcentaje de cuarzos (25%). Junto al predominio de la lasca (79%), los soportes técnicos se complementan con el uso directo de cantos rodados para su configuración por retoque (17%). Técnicamente las lascas presentan una longitud media que apenas supera los 33 mm, con talón predominante de tipo natural o liso, además de otros –puntiformes, diedros o rotos–, en pequeños porcentajes.

Las piezas retocadas representan el 30% del lote y los soportes empleados son diversos, tanto en relación al tipo –lascas o cantos rodados–, como a las dimensiones, con un patrón tipométrico muy heterogéneo. Las piezas sobre cantos rodados son masivas, como cantos de talla monofacial, dos pequeños y singulares triedros y un grupo de bifaces de grandes dimensiones que se corresponden con tipos lanceolados (Fotos 5, 8, 9) amigdaloide (Foto 7) y rectangular (Foto 6).

Realizados sobre canto rodado, excepto el tipo amigdaloide con base en arista y dudoso en un lanceolado (Foto 8), mantienen como principal característica su configuración mediante lascado somero parcial muy amplio –por empleo de percusión dura directa–, que tiende a invadir la superficie y sobre el que posteriormente no se observa retalla de regularización, originando bordes muy sinuosos e irregulares. En general, aunque se trata de piezas equilibradas, presentan un aspecto de pieza no terminada, al no tener talla secundaria que perfile su configuración, pudiendo tratarse de piezas de configuración avanzada pero no acabada.

Estas piezas aparecen acompañadas de herramientas sobre lascas con retoques diversos: un perforador, dos raspadores, escotaduras, truncaduras e incluso un buril simple; aspecto que si bien completa la definición de esta industria lítica del Achelense asemejándola a otras ya

Foto 5. Anverso y reverso de un bifaz parcial lanceolado
Dimensiones: 195x109x65 mm. Sobre lasca primaria de canto rodado de cuarcita, talla bifacial somera invasora, bordes sinuosos, sin retalla de regularización. Nivel III

Foto 6. Anverso y reverso de un bifaz rectangular
Dimensiones: 156x90x56 mm. Sobre canto rodado de cuarcita. Talla bifacial somera cubriente (reverso) e invasora (anverso). Base en arista parcial, reserva de corteza. Aristas y bordes sinuosos, sin retalla. Nivel III

Foto 7. Anverso y reverso de un bifaz amigdaloide con base en arista
Dimensiones: 162x91x56 mm. Sobre lasca primaria de canto rodado de cuarcita (¿), talla bifacial somera cubriente (anverso) e invasora (reverso). Reserva de corteza en zona proximal. Sin retalla. Nivel III.

Foto 8. Anverso y reverso de un bifaz lanceolado
Dimensiones: 205x100x60 mm. Sobre canto rodado de cuarcita, talla bifacial somera invasora. Apenas sin retalla. Reserva de corteza en la base y centro ambas caras. Bordes irregulares, angulosos. Nivel III.

Foto 9. Anverso y reverso de un bifaz lanceolado
Dimensiones: 187x99x55 mm. Sobre canto rodado de cuarcita, talla bifacial de tendencia invasora, borde lateral derecho sinuoso, recto en lado opuesto, angulosos. Escasa retalla en lateral izquierdo. Nivel III.

conocidas en nuestro territorio (Villar 1997, 2004; Villar Llana 2001), resultan aportaciones nuevas en este yacimiento, dado que hasta ahora la atención se centraba en las piezas de gran tamaño y aspecto masivo.

El lote de restos de segura adscripción al N-IV marrón, se distribuyen entre lascas (70%), cantos rodados y fragmentos (24,5%), algún producto laminar (4%) y esporádicos restos de núcleos. La longitud media de estas lascas es de poco más de 43 mm. Estos se caracterizan por un alto grado de alteración externa consistente en una pátina importante (eolización) además, en ocasiones presentan alteraciones relacionadas con tratamientos térmicos.

Técnicamente distinguimos restos de talla (RDT: 67%), piezas transformadas por retoque (PR: 21%), restos de núcleos (7%) y finalmente un par de percutores consistentes en cantos rodados con los extremos alterados por percusión. Se señala el alto porcentaje de conservación del talón y la gran variabilidad técnica con que aparece este rasgo, aunque predominan los tipos natural o liso; los facetados son raros.

Las piezas retocadas son escotaduras y denticulados, junto a algunas raederas, piezas truncadas, cuchillo de dorso liso y un hendedor.

Otras piezas de posible adscripción al N-IV marrón muestran aspectos comunes como el predominio de lascas y talón liso o natural. Se observa una notable diferencia en la media de la longitud de estas lascas –35mm– respecto de las anteriores. Los tipos retocados resultan coherentes con los anteriores: escotadura, truncadura y raedera. El retoque abrupto resulta una técnica común empleada en la determinación de estos útiles.

Finalmente, de la terraza recogimos un canto con talla monofacial y la alteración típica de este medio –óxidos–. No obstante, al carecer de datos procedentes de una intervención arqueológica en área para clarificar la presencia de restos industriales en esta formación, estos elementos deben tomarse con precaución pues podrían formar parte del techo de la terraza pero de un contexto más del nivel superior II amarillo que de la propia terraza.

SÍNTESIS DE LOS DATOS DEL YACIMIENTO ACHELENSE DE PORTO MAIOR

Como acabamos de ver, Porto Maior se muestra en su potente Nivel III, con una abundante industria de composición similar a otros conjuntos achelenses conocidos en el entorno gallego, como San Cibrán de Viñas, en Ourense, Cereixo en Gondomar (Villar 2003, 2009) e incluso a las industrias achelenses dispersas por las terrazas del bajo valle del Miño (Villar 2004). Se trata de grandes bifaces y utillaje en lasca, realizados a partir de cantos rodados de cuarcitas seleccionados en las terrazas del Miño.

Técnicamente estos bifaces tienen un aspecto somero, por la parcialidad y amplitud de la talla, reservando la base. Los bordes habitualmente son sinuosos por la ausencia de retalla menor de regularización, que se ha relacionado con piezas en avanzado estado de configuración pero no totalmente acabadas. No obstante, a pesar de estas características muestran a menudo un aspecto equilibrado.

Además de los bifaces, aparecen otros elementos de macro utillaje sobre canto, como cantos tallados y triedros, aunque en menores proporciones. En cuanto al utillaje sobre lascas, los hendedores son comunes, con la particularidad de que el tipo 0 siempre es el más abundante por el empleo de lascas primarias; junto a algunos ejemplos del tipo I y ya más raros del tipo II. En ocasiones, estas piezas no encuentran una fácil relación con los tipos definidos por Tixier (1956), clasificación comúnmente utilizada.

Junto al macro utillaje, el Achelense de los sitios conocidos en nuestro entorno, se acompaña de un cortejo industrial realizado sobre lasca y que tipológicamente reúne elementos tradicionales como raederas, cuchillos de dorso, denticulados, algunos raspadores y buriles –casi siempre simples–, siendo raros los elementos configurados mediante retoques abruptos.

Para la elaboración de raederas, de retoque simple escamoso, suelen emplearse también lascas primarias, como vimos con los hendedores, por lo que predominan las de cara plana, mostrando el retoque de configuración so-

bre la cara ventral. Los denticulados aparecen sobre lascas diversas.

La cadena operativa por tanto, se orientó a la obtención de lascas a través de núcleos simples a partir de cantos rodados en los que no se prepara ningún plano de percusión, sino que se busca el ángulo adecuado para extraer una primera lasca y a partir del negativo creado se orientan las siguientes. En ocasiones incluso se han definido estrategias técnicas sencillas para obtener soportes tendentes a cierta estandarización, además de la técnica del núcleo centrípeto, de los que también se encuentran en estos yacimientos achelenses algunos ejemplos [v.p.e. (Santonja 1985; Villar 2004)].

Por lo que respecta al Nivel IV, sus restos industriales continúan ofreciendo argumentos tecno – tipológicos poco definidos, contrastando con el conjunto anterior en la mayor presencia de lascas, mayor empleo de cadenas operativas basadas en núcleos centrípetos y en la reducción de las dimensiones de los productos obtenidos. A nivel tipológico, la presencia de algunos pequeños bifaces y hendedores nos orienta sobre el mantenimiento de gestiones técnicas achelenses.

En relación a la génesis del depósito del yacimiento de Porto Maior, las observaciones realizadas en el transcurso de este trabajo han permitido obtener datos del exterior del paleo canal donde inicialmente se documentaron los restos industriales, obteniendo un mejor conocimiento de la génesis y configuración actual del entorno del mismo. Como ya apuntamos, en la ladera izquierda, correspondiendo a la orilla del paleocanal –situados frente al corte estratigráfico-, se documentó el Nivel III, seco y de matriz muy fina, conteniendo bifaces a techo. En la ladera derecha u orilla opuesta, no hemos podido documentar estos materiales, sino la presencia del Nivel IV, muy potente aquí.

De esta forma, el hiatus que interrumpe la sedimentación del Nivel II está formado por los restos industriales que se deslizan desde la vertiente izquierda y la desmantelación de este suelo, dando lugar al Nivel III. Posteriormente, un nuevo hiatus interrumpe la formación del nivel arrastrando materiales que proceden del lado derecho (no se han documentado con la misma potencia en el lado opuesto), dando lugar a un nuevo episodio erosivo y base del Nivel IV que finalmente, en un segundo momento, será cubierto por una formación masiva de acumulación eólica, como bien apuntó el profesor A. Pérez-González, este episodio es arqueológicamente estéril.

Esto nos lleva a algunas consideraciones sobre el corto desplazamiento de las piezas del Nivel III que apenas muestran señales de erosión, conservando las aristas angulosas, frente al estado muy alterado de los elementos líticos del Nivel IV, fuertemente eolizados, si bien su redeposición, acompañada de pequeñas gravas heterométricas también alude a procesos de arrastre por agua, en el inicio del hiatus.

La información paleoambiental obtenida, a cargo de las doctoras A. Valdeolmillos y M. Dorado se refleja en la Fig. 3, destacando la general escasez de taxones polínicos. Se diferencian 4 zonas polínicas en las que, además de las especies acuáticas coherentes con el emplazamiento, se refleja escasamente una vegetación de raro arbolado y hierbas, correspondiendo a un clima frío.

La zona 4 –correspondiente al Nivel IV- es la de mayor riqueza polínica tanto cuantitativa como cualitativamente. Se inicia con dos muestras pobres en contenido polínico en las que se detectan presencias de *Corylus* como único taxón arbóreo, Fabaceae y Poaceae, como taxones herbáceos, y Cyperaceae como taxón acuático. Posteriormente, se observa la presencia de *Pinus*, *Quercus* tipo caducifolio y Quercus tipo perennifolio y un marcado desarrollo de los taxones arbustivos (Cistaceae, Ericaceae y Cupressaceae) en detrimento de los elementos arbóreos hacia techo de la zona polínica. El polen herbáceo está constituido por Asteraceae tubuliflorae, Caryophyllaceae, Chenopodiaceae, Fabaceae y Poaceae. El grupo de los acuáticos está constituido por Cyperaceae y *Typha* monada. Hay que destacar la presencia de esporas triletas.

Además del análisis polínico, se ha realizado una estimación de la presencia de fitoclastos –pequeños fragmentos de tejido vegetal– midiendo su porcentaje de recubrimiento en el campo de visión del microscopio. El único tipo de fitoclasto que se ha encontrado es el

denominado “madera marrón”. Los restos de plantas terrestres tanto microscópicos como macroscópicos pueden ser abundantes en sedimentos clásticos que varían en tamaño de grano desde arcillas hasta arenas de grano fino.

La madera marrón es materia lignocelulósica modificada que tiene su origen en los tejidos de soporte mecánico y vascular (xilema) de plantas que presentan crecimiento secundario (fundamentalmente leñosas). Sólo se han detectado restos de madera marrón en las muestras correspondientes a la zona polínica P-4.

Por tanto, la esterilidad se continúa en la parte inferior de la zona polínica P-4 (Secuencia Superior) hasta el tramo superior de esta secuencia, momento a partir del cual se detecta el desarrollo de la vegetación arbórea y arbustiva correspondiente a la mejora climática del Holoceno o clima actual. Destaca el desarrollo de Quercus tipo caducifolio (roble) como indicador de condiciones más húmedas y templadas. Por otro lado, la preservación de madera marrón en la zona P-4 refleja periodos de avenida en sistemas fluvio-lacustres.

La información paleoambiental relacionada también incide en la existencia de fases frías surcadas por episodios de avenidas hídricas que truncaron los procesos sedimentarios en curso, en cada fase. La presencia de restos industriales resulta igualmente afectada por el proceso de desmantelación de las riberas de este canal secundario, pero su existencia es anterior a estos procesos en un lapso de tiempo que no podemos calibrar pero que según la conservación de las piezas, mostrando aristas angulosas, no parece demasiado amplio en el caso del Nivel III; quizá algo mayor para las piezas contenidas en el Nivel IV.

INTERPRETACIÓN

Según la información geológica de este depósito desarrollado sobre la terraza de +24m dentro del complejo de terrazas medias T3 (Giles et alii 2000), cronológicamente se encuadra en la segunda mitad del Pleistoceno medio, situándose los restos industriales en el momento de gran movimiento y/o proliferación de poblaciones achelenses sobre el territorio peninsular, con el que se relacionan los yacimientos conocidos en Galicia (Aguirre 1964; Villar, Llana 2001; Rodríguez et alii 2008) y la mayoría de los peninsulares (Santonja, Pérez-González, 2002), si bien esta densidad de restos no tiene que corresponderse necesariamente con una continuidad del poblamiento.

Pero un dato importante y significativo para la investigación del Paleolítico inferior en Galicia es que según los materiales estratificados de Porto Maior se demuestra la existencia de al menos tres momentos industriales achelenses muy claros –recordemos que en el nivel II también se recuperaron restos industriales, en menor porcentaje (Villas 2009)–, con leves matices técnicos diferenciadores de sus cadenas operativas, procediendo de una secuencia estratificada con sentido temporal, tratándose incluso de conjuntos procedentes de áreas di-

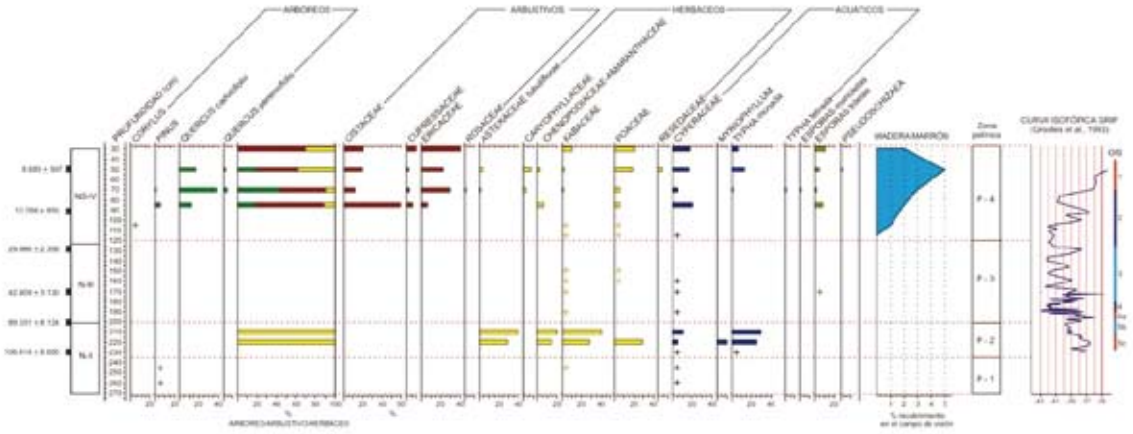

Figura 3. Diagrama polínico del yacimiento de Portomaior

ferentes dentro del espacio local considerado. Para los restos industriales más antiguos de Porto Maior (nivel II) se calcula una edad anterior a 200.000 años, teniendo en cuenta la edad de la terraza basal.

La importancia de esta constatación no es banal sino muy al contrario, ordena y aporta sentido diacrónico a los tecno-complejos achelenses. Historiográficamente se han señalado gestos técnicos diferenciadores entre los conjuntos líticos conocidos que llevaron en su momento a proponer diversas fases tecnológicas dentro del Achelense o lo que era lo mismo, se pretendía distinguir entre un Achelense clásico y un Achelense final, relacionado con los conjuntos en los que la talla general del utillaje es más reducida y las herramientas más equilibradas, acompañados de un mayor cortejo de utillaje sobre lascas obtenidas de núcleos centrípetos en su mayoría e incluso con porcentajes pequeños de levallois. Es decir, se intentaba llamar la atención sobre el inicio de una tendencia clara hacia la producción estandarizada de la lasca, diversificándose los tipos formateados en estos soportes y la pérdida del protagonismo cuantitativo de los útiles masivos al tiempo que aparecen tipos nuevos como micoquienses, limandes, etc. [v.p.e. (Villar 1997b, 2004; Cano *et alii* 1999)].

Si aceptamos la industria del nivel IV como achelense, la secuencia de Porto Maior plantea nuevamente una visión diacrónica de las industrias achelenses, cuyo referente peninsular más completo se encuentra en Atapuerca (Rodríguez 2004) por lo que su explicación puede completar la hipótesis de la diversa funcionalidad de los sitios admitiendo innovaciones técnicas, motivadas por factores económicos u otros que aún están por definir. Esta interesante aportación no pudo ser apreciada en yacimientos de nivel arqueológico único –como A Chaira o San Cibrán de Viñas, por ejemplo- ni en aquéllos de contexto estratigráfico complejo, como Budiño (Aguirre 1964; Echaide 1971; Vidal Encinas 1982; Cerqueiro Landín 1996).

Por otro lado, en relación a la caracterización tecno – tipológica de los utillajes líticos, esta secuencia de Porto Maior muestra como ya en momentos achelenses plenos la composición industrial incluye utillaje sobre lasca diferente de hendedores –raederas, raspadores y buriles, entre otros– formando parte de los conjuntos con bifaces, hendedores y triedros, al igual que ocurre en yacimientos peninsulares [v.p.e. (Rodríguez de Tembleque 2004, 2006; Santonja, Pérez – González 2002)].

Cronológicamente, si bien las dataciones obtenidas para estos sedimentos por OSL no son asumidos como válidos para la interpretación del yacimiento (Pérez – González, Ruíz Zapata, Valdeolmillos, Dorado, Villar, Millán & Beneítez 2009) internamente resultan coherentes, reflejando una primera referencia sobre la amplia pauta temporal y discontinua con la que se registra la frecuentación del territorio por parte de estas poblaciones; aspecto que tendrá que ser ampliado en los futuros trabajos, teniendo que valorar la problemática de conservación del registro arqueológico en depósitos al aire libre; fenómeno constatado en el caso de los yacimientos de Paleolítico Superior gallegos, donde el tipo de yacimiento predominante es al aire libre o con abrigo rocoso (Villar 1997).

La dinámica de formación del paquete estratigráfico de Porto Maior junto a los datos procedentes de los yacimientos conocidos, nos lleva a plantear que en contextos de aire libre diferentes a depósitos de terraza fluvial, debemos esperar la inclusión de restos industriales achelenses en formaciones sedimentarias de edad posterior a estos, por la ocurrencia de importantes alteraciones post – deposicionales, como se documenta en los yacimientos conocidos en el noroeste: Budiño, Cereixo, San Cibrán de Lás, A Piteira, San Cibrán de Viñas o los recientes hallazgos en la depresión de Monforte de Lemos (Rodríguez et alii 2008), y en general (Montes Barquín, 2002; Rodríguez de Tembleque 2006).

Finalmente, la presente ausencia de fósiles de fauna, continúa planteando una situación difícil para la investigación, en la que los restos líticos manufacturados representan una de las principales vías de aproximación al conocimiento de estas sociedades paleolíticas antiguas; situación generalizable por otro lado, a la mayoría de los yacimientos achelenses peninsulares.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, E. (1964): *Las Gándaras de Budiño. Porriño (Pontevedra).* Excavaciones Arqueológicas en España, 31. Ministerio de Cultura.

CANO, J. et alii (1999): "Evolución del Pleistoceno en la cuenca baja del Miño, sector La Guardia – Tuy. Secuencia de los primeros poblamientos humanos y registro arqueológico" en RODRÍGUEZ VIDAL, J. (Ed): *Cuaternario Ibérico*. AEQUA: 201-212.

CERQUEIRO LANDÍN, M. D. (1996): "As Gándaras de Budiño: Prehistoria e Historia" en FÁBREGAS VALCARCE, R. (Ed.): *Os primeiros poboadores de Galicia: O Paleolítico*. Cadernos do Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos, nº73. Edicións do Castro: 47 – 73.

ECHAIDE, M.D. (1971): "La industria lítica del yacimiento de Budiño (Pontevedra, España)", *Munibe* 23, nº 1: 125-154.

FÁBREGAS, R. et alii (2008): "Aportacións ó estudo da prehistoria da cunca media do Miño. Os asentamentos en cova e ó aire libre", *Gallaecia*, nº 27: 63-88.

GARRIDO RODRÍGUEZ, J. (1978): "Nueva estación paleolítica en Portavedra, Gondomar (Pontevedra)", *El Museo de Pontevedra XXXII*: 49-74.

GILES PACHECO, F.; CANO PAN, J.A.; SANTIAGO PÉREZ, A.; GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M.; MATA ALMONTE, E.; GARCÍA PRIETO, J.; AGUILERA RODRÍGUEZ, L.; PRIETO REINA, O. (2000): "Poblamiento paleolítico en la cuenca media – baja del río Miño. Sector La Guardia – Tuy (Pontevedra) – Cortegada (Orense). Secuencia cronoestratigráfica" en BALBÍN, R.; BICHO, N.; CARBONELL, E.; HOCKETT, B.; MOURE, A.; RAPOSO, R.; SANTONJA, M.; VEGA, G. (Coord.): *3º Congresso de Arqueologia Peninsular. Vol. 2* Paleolítico da Península Ibérica. Porto. ADECAP: 101-121.

MONTES BARQUIN, R. (2003): *El primer poblamiento en la Región Cantábrica. El Paleolítico Inferior Cantábrico. Museo Nacional y Centro de Altamira.* Monografías 18. Santander.

PÉREZ – GONZÁLEZ, A. et alii (2009): "Nuevos datos del entorno: el yacimiento de Portomaior. As Neves. Pontevedra" en VILLAR, R (Ed): *Chan do Cereixo (Donas, Gondomar): Una actualización del Paleolítico Inferior en Galicia*. Fundación P. Barrié de la Maza: 112-129.

TIXIER (1956): «Le hacherau dans l'Aucheléen Nord-Africain. Notes Typologiques». *Congrès Préhistorique de France*. Poitiers: 914-923.

RODRÍGUEZ, X. P. (2004): *Technical Systems of Lithic Production in the Lower and Middle Pleistocene of the Iberian Peninsula: Technological variability between north-eastern sites and Sierra de Atapuerc sites*. B.A.R. International Series S1323. Oxford.

RODRÍGUEZ, X.P.; FÁBREGAS, R.; LAZUÉN, T.; LOMBERA, A. de; PÉREZ ALBERTI, A.; PEÑA, J.A.; RODRÍGUEZ, C.; TERRADILLOS, M.; AMEIJENDA, A.; RODRÍGUEZ, E. (2008): "Nuevos yacimientos paleolíticos en la depresión de Monforte de Lemos (Lugo, Galicia, España)", *Revista C&G 22* (3-4): 71-92.

RODRÍGUEZ DE TEMBLEQUE, J. (2004): "Yacimiento de Puente Pino: nuevas perspectivas para el estudio del Paleolítico Inferior en la Península Ibérica" en *Homenaje a Emiliano Aguirre. Zona Arqueológica, 4,* Vol. IV: 441-450.

RODRÍGUEZ DE TEMBLEQUE, J. (2006): *Primeras ocupaciones humanas en la Meseta española: estudio geoarqueológico de depósitos fluviales en la cuenca media del Tajo.* Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.

SANTONJA, M. (1985): "Los núcleos de lascas en las industrias paleolíticas de la meseta española", *Zephyrus XXXVII-XXXVIII*: 17-33.

SANTONJA, M.; PÉREZ-GONZÁLEZ, A. (2002): "El Paleolítico Inferior en el interior de la Península Ibérica. Un punto de vista desde la Geoarqueología", *Zephyrus LVIII-LIV*: 27-77.

VIDAL ENCINAS, J. M. (1981): "La industria lítica de la estación achelense de Portavedra", *El Museo de Pontevedra XXXV*: 55-85.

VIDAL ENCINAS, J. M. (1982): "Las Gándaras de Budiño: balance preliminar de dos campañas de excavación (1980-1981)". *El Museo de Pontevedra XXXVI:* 91-114.

VILLAR QUINTEIRO, R. (1997): "Paleolítico Inferior y Medio en Ourense" en BALBÍN BEHRMAN, R.; BUENO RAMÍREZ, P. (Ed): *II Congreso de Arqueología Peninsular. Tomo I*: 15-26.

VILLAR QUINTEIRO, R. (1997): "El Paleolítico Superior y Epipaleolítico en Galicia", *Zephyrus L*: 71-106.

VILLAR QUINTEIRO, R. (2001): "Piezas de industria lítica tallada procedentes del Bajo Miño. Relación con el paleolítico regional", *Gallaecia* 20: 29-37.

VILLAR QUINTEIRO, R. (2003): "Vintecinco anos do descubrimento de Chan do Cereixo (Portavedra, Gondomar): a doazón de Xaime Garrido ao Museo do Pobo Galego (Santiago)", *Revista de Estudos Miñoranos,* nº3: 5-21.

VILLAR QUINTEIRO, R. (2004): "A propósito de las industrias líticas de la costa lusogalaica: algunas reflexiones para su interpretación", *Zephyrus LVII*: 1-23.

VILLAR QUINTEIRO, R. (2008): "Informe valorativo preliminar do xacemento paleolítico de Porto Maior. As Neves. Pontevedra", *Arqueoloxía / Informes 2006*. Xunta de Galicia: 13-14.

VILLAR QUINTEIRO, R. (Ed) (2009): *Chan do Cereixo (Donas, Gondomar): una actualización del Paleolítico Inferior en Galicia.* Fundación P. Barrié de la Maza.

VILLAR QUINTEIRO, R. (En prensa): "Tapado do xacemento arqueolóxico de Porto Maior (As Neves. Pontevedra)", *Arqueoloxía / Informes 2008.*

VILLAR QUINTEIRO, R.; LLANA RODRÍGUEZ, C. (2001): "Prémières donnés sur le passage du Paléolithique Moyen et Supérieur en Galice (NO de la Péninsule Ibérique)" en ZILHÂO, J.; AUBRY, T.; CARVALHO, A. F. (Eds.): *Les Prémièrs Hommes Modernes de la Péninsule Ibérique.* Actes du Colloque de la Commission VIII de L'U.I.S.P.P. Vila Nova de Foz Côa (Portugal), 1998. Traballos de Arqueología, 17: 123-144.